













## LA PROTESTA

masiado amor a la libertad, demasiado respeto a la iniciativa individual, demasiada regencia a la incorporación para tomar un rumbo en el ejército mutilado del mundo.

Por otra parte, vale la pena, en el fondo, el optimismo en cuanto a la idea del orden actual, el principio autoritario, y este principio, no obstante lo que puedan decir los pensadores liberales, no es más que un viejo resto de la fe en una potencia superior.

En los estudios científicos me hablan grandemente iniciado al juego de las fuerzas naturales. Debido a esto, era yo materialista y esto me había comprendido que la hipotesis de Dios era descartada por la ciencia moderna, no teniendo necesidad de ella. La moral religiosa y autoritaria, basada sobre el falso, debía, pues, desaparecer. ¿Cuál era entonces la nueva moral en armonía con las leyes de la naturaleza que debía regir el mundo y producir una humanidad feliz?

En esta época fué cuando tuve ocasión de relacionarme con algunos compañeros anarquistas, que hoy considero aun como los mejores que he conocido. El carácter de estos hombres me sedujo al momento. Agracia en ellos una sencillez, una franqueza absoluta, un desprecio profundo a todas las preocupaciones; y que conocer la idea que hacían aquellos hombres tan sencillos de todos los que hasta entonces habia conocido.

Esta idea encontré en el espíritu tan libre, preparado, por observaciones y reflexiones personales, para recibirla. No hizo más que confirmar lo que en mí de vago y flotante. Llegué a ser, a mi vez, anarquista.

Vine a París cuando el proceso de Val Bant. Allí fué la formidable represión que siguió al atentado del palacio de Borbón. El testigo de esas freonómicas tomadas por el gobierno contra los anarquistas, en todas partes se arrestaban, se hacían prisioneros, se arrestaban a los anarquistas en los grandes número de hombres fueron arrancados de sus familias y echados en la prisión. ¿Qué sería de las mujeres y de los hijos de esas camaradas durante el encierro? Nadie se preocupó de ellas. Los anarquistas no se consideraron como hombres, sino como bestias feroces que en todas partes perseguían y para las que la prisa y el miedo, esclava vil de la fuerza, pido en todos los actos el exterminio.

Al mismo tiempo, nuestros periódicos y folletos sacudieron y el derecho de reunión prohibido.

Y aún más cuando querían desentendarse de un compañero, un espiá depositaba de noche un pequeño contenido curante, decía, y a la siguiente mañana, al salir de su casa, con arreglo a una orden fechada en la comisaría y en el momento en que salía de su casa, la camarada pasaba al juzgado y era condenada a tres años de prisión.

Frecuentemente se nos hacía la miserable policía que se introdujo en casa del compañero Merisier.

Pero todos esos procedimientos eran buenos. Herían a un enemigo del que habian tenido miedo, y nos que ellos temblaban querían mostrarse valientes.

Como comentario de esta cruzada contra los herejes, no olvide declarar a Mr. Reynal, ministro del Interior, en la tribuna de la Cámara, que las medidas tomadas por el gobierno habían dado un excelente resultado, produciendo el terror en el campo anarquista. Y esto aun no era bastante. Se condenó a muerte a un hombre que no habia matado a nadie; era necesario hacer el valiente hasta el fin; y en una bella mañana fué guillotinado.

(Pero no habia conculado con la hipótesis de los herejes? no olvide declarar a Mr. Reynal, ministro del Interior, en la tribuna de la Cámara, que las medidas tomadas por el gobierno habían dado un excelente resultado, produciendo el terror en el campo anarquista. Y esto aun no era bastante. Se condenó a muerte a un hombre que no habia matado a nadie; era necesario hacer el valiente hasta el fin; y en una bella mañana fué guillotinado.)

(Pero no habia conculado con la hipótesis de los herejes? no olvide declarar a Mr. Reynal, ministro del Interior, en la tribuna de la Cámara, que las medidas tomadas por el gobierno habían dado un excelente resultado, produciendo el terror en el campo anarquista. Y esto aun no era bastante. Se condenó a muerte a un hombre que no habia matado a nadie; era necesario hacer el valiente hasta el fin; y en una bella mañana fué guillotinado.)

(Pero no habia conculado con la hipótesis de los herejes? no olvide declarar a Mr. Reynal, ministro del Interior, en la tribuna de la Cámara, que las medidas tomadas por el gobierno habían dado un excelente resultado, produciendo el terror en el campo anarquista. Y esto aun no era bastante. Se condenó a muerte a un hombre que no habia matado a nadie; era necesario hacer el valiente hasta el fin; y en una bella mañana fué guillotinado.)

(Pero no habia conculado con la hipótesis de los herejes? no olvide declarar a Mr. Reynal, ministro del Interior, en la tribuna de la Cámara, que las medidas tomadas por el gobierno habían dado un excelente resultado, produciendo el terror en el campo anarquista. Y esto aun no era bastante. Se condenó a muerte a un hombre que no habia matado a nadie; era necesario hacer el valiente hasta el fin; y en una bella mañana fué guillotinado.)

(Pero no habia conculado con la hipótesis de los herejes? no olvide declarar a Mr. Reynal, ministro del Interior, en la tribuna de la Cámara, que las medidas tomadas por el gobierno habían dado un excelente resultado, produciendo el terror en el campo anarquista. Y esto aun no era bastante. Se condenó a muerte a un hombre que no habia matado a nadie; era necesario hacer el valiente hasta el fin; y en una bella mañana fué guillotinado.)

(Pero no habia conculado con la hipótesis de los herejes? no olvide declarar a Mr. Reynal, ministro del Interior, en la tribuna de la Cámara, que las medidas tomadas por el gobierno habían dado un excelente resultado, produciendo el terror en el campo anarquista. Y esto aun no era bastante. Se condenó a muerte a un hombre que no habia matado a nadie; era necesario hacer el valiente hasta el fin; y en una bella mañana fué guillotinado.)

(Pero no habia conculado con la hipótesis de los herejes? no olvide declarar a Mr. Reynal, ministro del Interior, en la tribuna de la Cámara, que las medidas tomadas por el gobierno habían dado un excelente resultado, produciendo el terror en el campo anarquista. Y esto aun no era bastante. Se condenó a muerte a un hombre que no habia matado a nadie; era necesario hacer el valiente hasta el fin; y en una bella mañana fué guillotinado.)

(Pero no habia conculado con la hipótesis de los herejes? no olvide declarar a Mr. Reynal, ministro del Interior, en la tribuna de la Cámara, que las medidas tomadas por el gobierno habían dado un excelente resultado, produciendo el terror en el campo anarquista. Y esto aun no era bastante. Se condenó a muerte a un hombre que no habia matado a nadie; era necesario hacer el valiente hasta el fin; y en una bella mañana fué guillotinado.)

¿Que decir más? ¿Que añadir a la allí grande idea que dirigí a los que pusieron en práctica la ley del Talión?

En la práctica, la ley del Talión, que es la ley de la justicia, siempre la justicia de Henry a la de los pobres de espíritu que, perseguidos y atormentados por todas las injusticias que los rodeaban, se tornaban materiales y materiales, marchaban en esa miserable vida sin una queja, sin un murmullo, sin una indignación, sin una protesta.

En la lucha por la existencia y en la lucha por los ideales, el que no sabe odiar no sabe amar.

Entre los varios pensamientos y frases que he dejado Emilio Henry, hay esta: «cure, el acto, justa, vilísima contra la organización actual: «lo llevado a la lucha un odio profundo; avivado cada día por el irrisorio espectáculo de esta sociedad donde todo es bajo, todo oscuro, todo es feo; donde todo son traba a las expansiones humanas, las tendencias generosas del corazón, al libre vuelo del pensamiento y he querido herir tan fuerte y tan justamente como me fuera posible».

SOLERA D. GUSTAVO.

## Las huelgas

El abogado del trabajo fué el primer actor de protesta del explotado quien, cruzándose de brazos, quiso hacer comprender a su patrón que estaba pronto a ceder con voluntad. Así esperaba el desgraciado obtener algunas mejoras.

En esta época se utilizaba en un arma de doble filo que hiera más al trabajador que al burgués. El obrero no cuenta con recursos para aguiar el término de una huelga, con su familia. Además, el inagotable ejército de los sin trabajo abastecía siempre nuevas máquinas a los explotadores perjudicados a los huelguistas.

Por esto se puede apreciar que dicha huelga utilizaba eficazmente, principalmente en los grandes centros industriales, donde el desarrollo de maquinaria hace aumentar el número de los parados forzados.

Después, la constitución de asociaciones obreras, federaciones y constituyendo así un ejército organizado, aunque no capitaneado por generales con pancho y espada, permitió llegar a la concepción de huelgas más extendidas y más compuestas: las huelgas de solidaridad.

Ahora hemos llegado a esta segunda fase del movimiento obrero. Los paros cuentan muchos millares de huelguistas y se suceden en una otra región. Pero esto no puede ser la fórmula definitiva.

Pasarse por las calles con el viento vaho y las manos en los bolsillos, mientras la burguesía, con su oro, consume las provisiones acumuladas en los almacenes, en espera de que el hambre haga volver a sus esclavos, por presiones patronales, no es una táctica de emancipación.

El movimiento obrero no puede volver atrás al deseo, se marcha logramente, ineluctablemente, a la tercera fase, que será la huelga general revolucionaria.

Revolucionaria, es decir, que no se debe ser, es a que caiga de alto la revolución, que sea la huelga general revolucionaria.

La cesación de trabajo echará a la calle millares de proletarios. Vendrá entonces un período de hambre, de frío, de desesperación, en lugar de adormecerse con promesas ilusorias y teorías, los obreros sacarán a la luz pública que la única manera de hacer algo en todos sentidos.

Tal momento vendrá, no se cuando, no se cómo, pero vendrá seguramente, los hechos mismos lo producirán. Y ésta será la fase última y suprema del movimiento económico contemporáneo: el fin de la explotación será la revolución emancipadora.

C. MALATO.

## PRO "LA PROTESTA"

VELADA EN LA CASA SU'ZA RODRIGUEZ PENA 254

El grupo Caballeros del Ideal dará una velada el domingo 16 de Octubre a las 8.30 p. m. a total beneficio de LA PROTESTA.

## PROGRAMA

1. Esborramiento por el orfón libertario.
2. Se pondrá en escena por segunda vez el espléndido drama en un acto de Edmundo Bianchi.
3. El hermoso boceto dramático en un acto de El Acabose.
4. Conferencia por el Comp. Pedro B. García, sobre el tema:

## La juventud en la Anarquía

5. Extracto de la revista local anarquista en un acto un apoteosis, prosa y verso de Alfonso Grijalva titulada:

## ¡Instantáneas!

Críticas a granel, de tipos locales, decoraciones nuevas, etc. etc.

- 6. Sorteo de la rifa a beneficio del diario.

## Don Pascual

8 Conferencia por el comp. Hucha. Tema: Unidad del diario obrero. Necesidad de sostenimiento.

PRECIO DE ENTRADA: 50 CENTAVOS

## El despertar de los años 1886-87

## (CONCLUSIÓN)

Así las diversas especies de reacciones que encontramos en nuestras praderas y en nuestros pantanos, deben ser los descendientes de una única y única especie de antepasados, descendientes que se han diversificado a consecuencia de las variaciones y de adaptaciones sufridas en sus diversas circunstancias de existencia. Del mismo modo, en el mundo actual, los pueblos, las naciones, los grupos, antes no existían; en su lugar había una especie de animales que en el curso de los siglos, desde el origen de la vida y a los perros, a los chacales y a los zorros. Pero en el siglo XVII no se podía avanzar, ni siquiera en las ciencias naturales, contra la sociedad que tantas iniquidades comete y los miembros de ella que se han unido por el primer el control de los directores, le dieron muerte en París el 21 de Mayo de 1894.

hien a los chipas velas amanzado con el cárcel, con la tortura o con el manicomio. Por esto los chipas hablaban con suma independencia. Por actuación de Darwin y Wallace asaron armar, liberando la misma herida y Darwin tuvo aún el valor de admitir que la base, el fundamento de la evolución se desarrolló por medio de una lenta evolución fisiológica, que sacaba su origen de una especie de animal parecido a los monos, que el espíritu humano y el alma moral del hombre se habian desarrollado del mismo modo que el espíritu y las costumbres sociales de un chimpancé y de un homínido.

Sabido es cuantos rayos cayeron sobre la cabeza de Darwin y especialmente sobre la de su animoso, sabio e inteligente apóstol Huxley, que subrayaba las conclusiones del darwinismo que tanto espantaban a los sacerdotes de todas las religiones.

La lucha fué terrible, pero los darwinistas salieron vencedores. Y desde entonces una nueva ciencia, la biología, la ciencia de la vida en todas sus manifestaciones, ha ido creciendo ante nuestras miradas.

La obra de Darwin, al propio tiempo, una nueva clave y un nuevo método de investigación para la comprensión de todo lo que nos rodea, tanto en la vida de la materia física como en la de los organismos y en la de las sociedades. La idea de un desarrollo continuo, en la vida de la evolución, y de una adaptación gradual de los seres y de las sociedades a las nuevas condiciones de existencia, que se modifican, esta idea halló una aplicación infinitamente más amplia que la de explicar el origen de las especies nuevas. Cuantos nuevos hechos, desde el estudio de los hombres y de sus instituciones sociales, abrieron nuevos horizontes y dio la seguridad de explicar los hechos comprensibles en el dominio de todas las ramas del saber.

Este era ya innegable, pero así mismo se hizo posible sentir los primeros cimbramientos de las ciencias físicas y de las ciencias de los usos, de las creencias y de las instituciones humanas, de lo cual carecía en absoluto el siglo XIX.

Actualmente podemos escribir esta historia sin recurrir a las fórmulas metafísicas de Hegel y sin detenernos en las ideas innatas, o en las inspiraciones exteriores, o en las instancias de Kant. En una palabra, podemos hacerla sin tener necesidad de las teorías que se han inventado para explicar el espíritu de investigación, y de las causas, como destrán de las nubes, se oculta a los ojos de los hombres, la vieja superstición, la misma fe ciega.

Ayudado por los trabajos de los naturalistas de la ciencia y de las leyes de Enrique Maine y de sus continuadores, que aplicaron el método inductivo al estudio de las instituciones primitivas y de las leyes que dieron origen, la historia del desarrollo de las instituciones humanas, pudo sentarse, durante estos últimos treinta años, sobre una base tan sólida como la de la historia del desarrollo de no importa que especie de animal.

No hay duda que hubiera sido injusto eludir el trabajo efectuado ya desde los años treinta del siglo XIX por los científicos de Aquinas, Thierry en Francia y la Maurer y de los germanistas en Alemania, de la que se nutrió la historia continuadora de Korfner, Balfour y muchos otros. El método de los científicos fué el método de la historia, después los enciclopedistas, al estudio de las costumbres y de las instituciones y de las lenguas. Pero no fué suficiente para el estudio de los hechos científicos sino cuando el estudio de los hechos científicos como el naturalista de la historia, el desarrollo gradual de los órganos de una planta o de una nueva especie.

En otras palabras, la historia social, en su tiempo, a hacer algunas generalizaciones aproximadas. Desgraciadamente, el pensamiento aislado, que no tiene en cuenta las variaciones de la vida y de la naturaleza.

En una época de reacción como la de las primeras décadas del siglo XIX, en que las generalizaciones inductivas de los científicos de sus antecesores ingleses y esbozos comenzaban a olvidarse, en una época en que, sobre todo, precisaba valor para hablar, en presencia del mismo triunfo, de la unidad de la naturaleza y de la unidad de la historia, y este valor faltó a los filósofos—no hay duda que la metafísica nebulosa de los años treinta sostenía el gusto de las generalizaciones.

Pero las generalizaciones de aquella época, establecidas, sea por el método dialéctico, sea por una inducción semicorrecta, eran de una vaguedad descomunal. En el curso de las primeras décadas del siglo XIX, las afirmaciones bien candidas, parecidas a las que hacían algunos griegos de la antigüedad, que el mundo era un círculo, se habían perdido por el espacio trazando círculos, porque el círculo es la más perfecta de las curvas.

La candidez de estas afirmaciones y la ausencia de pruebas se ocultaban generalmente detrás de raciocinios vagos y de palabras nebulosas, con estilo barroco y grotesco.

Tocante a las segundas generalizaciones de aquella época, nacidas de una inducción semicorrecta, estaban siempre fabricadas sobre un círculo de observaciones muy limitadas, como estas generalizaciones muy amplias y mal fundadas de Volesman que recitaban metiendo tanto ruido.

Siendo inconsciente la inducción, se exageraba fácilmente el valor de aquellas generalizaciones hipotéticas y se las representaba como leyes indiscutibles, cuando, en el fondo, no pasaban de suposiciones, de hipótesis, de generalizaciones no más que una necesidad someter a una comprobación elemental de los hechos.

En la época de la generalización de las afirmaciones expresadas por medio de fórmulas tan abstractas y tan nebulosas—como la tesis, la antítesis y la síntesis de Hegel—no dejaban el campo libre a todo lo arbitrario cuando se llegaba a las conclusiones prácticas, de modo que lo mismo podía decirse—lo cual sucedió—el espíritu revolucionario, que el socialismo, la revolución, el socialismo, que la glorificación de Marx y la exaltación de lo existente, que la glorificación de la vida, que la glorificación de la realidad, es decir, la glorificación de la autocreación, sin hablar de estos innumerables errores que se cometen en esta ciencia. En cambio, el reconocimiento a los marxistas rusos.

PEDRO KNOPTKINE.

## FEDERACION OBRERA MANUFACTURA DE TABACOS, CIGARROS Y CIGARRILLOS

### LECTURA GRATIS

Esta casa ha resuelto obsequiar a los fundadores de los Cigarillos y Tabacos Federación Obrera, con un periódico semanal que próximamente publicaremos y que se repartirá GRATIS a toda persona que lo solicite, enviándonos una cajilla vacía de las marcas Federación Obrera.

Este periódico será exclusivamente obrero y se ocupará de todas las cuestiones que afectan a la clase trabajadora; combatirá al militarismo, al clero y a toda imposición que impida al obrero desarrollar libremente el derecho de asociación o de posesión. Además establecerá un sistema de premios en libros que facilitará a las sociedades Obreras, Literarias, Bibliotecas, Escuelas, etc., el medio de formar bibliotecas e inspirar a sus asociados sin desembolso alguno.

Cigarillos Federación Obrera 10 y 20 centavos — BOEDO — 885

## EL SIGLO XX

Taller de carpintería y fábrica de muebles

— DE —

Rizzo y Palenzona

CALLE 55 Num. 536 LA PLATA

Taller de sastrería

— DE —

ERNESTO BETTINI

CASA DE CONFIANZA

498 — CALLE BOEDO — 498

BUENOS AIRES

## Música Prohibida

UN VOLUMEN DE VERBOS

por ALBERTO GIRALDO

Ilustraciones de JUAN HOFMANN

PRECIO UN PESO

En venta en todas las librerías y kioscos.

Se vende en la administración de "Mundo Nuevo", Pasadizo del Estero 179, Buenos Aires.

CARPINTERIA

— DE —

BENITO PUENTE

931 - Calle MEXICO - 931

Se hacen armaduras y trabajos de todas clases.

## LOS OBREROS

Casa especial en ropa hecha y artículos para trabajadores. — Ropa adecuada para cada oficio.

— DE —

FIDAN CATALOGO

Defensa 615 - FEDERICO ROVEDA - Defensa 615

## PERMANENTE

La ley de residencia

Artículo 1.º El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida del territorio de la nación a todo extranjero que haya sido condenado a ser perseguido por los tribunales extranjeros, por delitos de delitos de derecho común.

Artículo 2.º El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional o perturbe el orden público.

Artículo 3.º El Poder Ejecutivo podrá impedir la entrada al territorio de la República a todo extranjero cuyos antecedentes autoricen a creer que se inclinará entre aquellos a que se refieren los dos artículos precedentes.

Artículo 4.º El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarco.

Artículo 5.º

Artículo 6.º

Artículo 7.º

Artículo 8.º

Artículo 9.º

Artículo 10.º

Artículo 11.º

Artículo 12.º

Artículo 13.º

Artículo 14.º

Artículo 15.º

Artículo 16.º

Artículo 17.º

Artículo 18.º

Artículo 19.º

Artículo 20.º

Artículo 21.º

Artículo 22.º

Artículo 23.º

Artículo 24.º

Artículo 25.º

Artículo 26.º

Artículo 27.º

Artículo 28.º

Artículo 29.º

Artículo 30.º

Artículo 31.º

Artículo 32.º

Artículo 33.º

Artículo 34.º

Artículo 35.º

Artículo 36.º

Artículo 37.º

Artículo 38.º

Artículo 39.º

Artículo 40.º

Artículo 41.º

Artículo 42.º

Artículo 43.º

Artículo 44.º

Artículo 45.º

Artículo 46.º

Artículo 47.º

Artículo 48.º

Artículo 49.º

Artículo 50.º

Artículo 51.º

Artículo 52.º

Artículo 53.º

Artículo 54.º

Artículo 55.º

Artículo 56.º

Artículo 57.º

Artículo 58.º

Artículo 59.º

Artículo 60.º

Artículo 61.º

Artículo 62.º

Artículo 63.º

Artículo 64.º

Artículo 65.º

Artículo 66.º

Artículo 67.º

Artículo 68.º

Artículo 69.º

Artículo 70.º

Artículo 71.º

Artículo 72.º

Artículo 73.º

Artículo 74.º

Artículo 75.º

Artículo 76.º

Artículo 77.º

Artículo 78.º

Artículo 79.º

Artículo 80.º

Artículo 81.º

Artículo 82.º

Artículo 83.º

Artículo 84.º

Artículo 85.º

Artículo 86.º

Artículo 87.º

Artículo 88.º

Artículo 89.º

Artículo 90.º

Artículo 91.º

Artículo 92.º

Artículo 93.º